

¿Quién Está en Peligro?

Un análisis demográfico de las zonas de vulnerabilidad de desastres químicos

La Alianza para Justicia Ambiental y la Salud hacia la Reforma de Políticas Químicas
Mayo 2014

La Lucha por una Comunidad Libre de Tóxicos

El Grupo Ambiental de Acción Inmediata de Mossville
Mossville Environmental Action Now (MEAN), Mossville, Louisiana
<http://meannow.wordpress.com/>

En la comunidad históricamente africano-americana de Mossville, Luisiana, 14 plantas tóxicas industriales derraman millones de libras de contaminación anualmente y sus operaciones diseccionan a una comunidad 5.5 millas cuadradas con oleoductos, vías de tren y vagones de transporte de materiales peligrosos. Un área que solía jactarse de una de las biodiversidades más ricas de toda Luisiana ahora está entre los lugares más tóxicos y peligrosos del estado.

En diciembre del 2013, abuela y residente de Mossville, Dorothy Felix, escucho una explosión en la planta de producción química Axial y vio una gran nube negra cerca de la escuela local. A la escuela se le dijo que albergara a los niños en dicho lugar – pero no hubo alarmas en la comunidad para avisar a los residentes. Mientras tanto, debido a la explosión, se cerró la carretera previniendo a las familias ansiosas de recoger a sus hijos de la escuela. El incidente provoco que más de una docena de miembros de la comunidad tuvieran que acudir al hospital. Debido a que los residentes de Mossville han vivido desde hace décadas en estas condiciones – entre operaciones industriales masivos, sin alarmas, protocolos de refugio que requieren que permanezcan en el lugar, escasez de agua potable, y la contaminación industrial del pescado y suelo agrícola – una mayoría de la población está compuesta ahora de niños y personas de la tercera edad que se encuentran enfermos y moribundos de una forma desproporcionada.

El Grupo Ambiental de Acción Inmediata de Mossville (MEAN por sus siglas en inglés) es uno de los grupos de justicia ambiental de base que están exigiendo que el gobierno y la industria se hagan responsables por la destrucción causada por la industria química en sus comunidades. El EJHA ha trabajado junto con MEAN para abogar por normas y regulaciones federales sobre la industria química, mismos que protegerían la vida de los habitantes de Mossville. En 2013, junto con SASOL, el gigante global de la energía y químicos, los residentes de Mossville y los miembros de MEAN comenzaron un proceso de reubicación residencial debido a los peligros de seguridad y química de las operaciones de Sasol en Mossville. Más “reubicaciones”, o migraciones forzadas, se prevén en otras comunidades debido a la concentración de contaminación química, así como las enfermedades crónicas en los residentes de las zonas aledañas.

“Estábamos aquí antes de que llegaran estas industrias, y estábamos aquí porque esta era una

comunidad africano-americana, y no teníamos otro lugar que podíamos ir. Tuvimos que llegar a un lugar donde nos sentimos seguros y alejados de todos los problemas raciales que estaban pasando. Este era el lugar para nosotros. Ahora nos están obligando a marcharnos.” Dorothy Felix, Grupo Ambiental de Acción Inmediata de Mossville (MEAN).

La Lucha por una Comunidad Libre de Tóxicos

Servicios de Defensa de Justicia Ambiental de Tejas

Texas Environmental Justice Advocacy Services (t.e.j.a.s.), Houston, Texas

<http://www.tejasbarrios.org/>

Debido a la presencia de la industria química concentrada, así como la falta de leyes de zonificación, la ciudad de Houston cuenta con más de 100 instalaciones que tienen 10,000 o más personas que viven en sus zonas de vulnerabilidad, por lo que los residentes de Houston son inusualmente vulnerables a los peligros químicos desde muchas direcciones. En la comunidad históricamente latina de Manchester, una comunidad que ha existido por más de 150 años y ahora está eclipsada por las operaciones industriales, hay un gran grupo de casos de leucemia infantil así como tasas elevadas de asma.

Al estar situado justo al lado del Canal de Navegación significa que los residentes de Manchester y las operaciones industriales en las inmediaciones se encuentran en la línea directa de huracanes que sacude a la costa del Golfo anualmente.

El Canal cerca de Manchester fue excavado recientemente para ampliar y profundizarlo con el fin de enviar cargas del petróleo refinado de arenas de alquitrán que se esperan del oleoducto Keystone XL, si es que lo aprueba el presidente Obama.

“Podemos identificarlos como zonas de vulnerabilidad, o zonas de riesgo, pero cualquiera sea el término que utilicemos, la realidad es que la gente está enferma y moribunda a causa de la exposición a sustancias químicas tóxicas. Cada día que pasa, con los retrasos en la acción de la industria y el gobierno, más trabajadores, niños y comunidades enteras están en riesgo de perder la vida. Es hora de que trabajemos juntos para transformar estas ‘zonas de muerte’ en lugares seguros en donde las personas pueden vivir, trabajar y jugar”, dijo Yudith Nieto, residente de Manchester y organizadora juvenil de la justicia ambiental.

Servicios de Defensa de Justicia Ambiental de Tejas (t.e.j.a.s.) trabaja con los residentes de esta comunidad sobrecargada, para llevar los asuntos de contaminación, pobreza, vulnerabilidad y enfermedad de Manchester a la atención del EPA de Estados Unidos, el Departamento de Seguridad Nacional y el Departamento de Trabajo, así como de otras organizaciones locales, estatales y federales. Manchester busca una reparación por los daños a su salud y sus hogares, y, para algunos en la comunidad, esto incluye buscar la reubicación de la senda de peligro antes de que sea demasiado tarde.

"Así se trate de Houston, Texas; Mossville, Luisiana; West, Texas; Virginia Occidental o cientos de otras comunidades en las que se ha permitido que se construyeran plantas químicas - millones de personas, desproporcionadamente africano-americanos, latinos y las comunidades de bajos ingresos - viven en peligro de amenazas químicas. Hay una necesidad urgente de establecer una protección sólida contra la contaminación tóxica y de la industria petroquímica en nuestras comunidades, ahora mismo" comenta Juan Parras, Director Ejecutivo de t.e.j.a.s.

La Lucha por una Comunidad Libre de Tóxicos

Personas Preocupadas por la Seguridad Química, West Virginia People Concerned About Chemical Safety, Charleston, West Virginia

<http://peopleconcernedaboutmic.com/>

El 9 de enero de 2014, un químico altamente tóxico, ácido 4-methylcyclohexanemethanol (MCHM), fue emitido de una instalación de Freedom Industries en el río Elk en Charleston, West Virginia, justo río arriba de la toma de agua de una planta de tratamiento de agua que abastece a nueve condados.

"10,000 galones de una mezcla de sustancias químicas tóxicas utilizadas para el procesamiento de carbón se derramaron en el río, contaminando la fuente de agua pública que abastece a 300,000 residentes en 9 condados. Este desastre químico fue 100% prevenible," comenta Maya Nye, Presidente de Personas Preocupadas por la Seguridad Química (PCACS por sus siglas en inglés) en el Condado de Kanawha, Virginia Occidental. Nye es la hija de empleados de la empresa química Union Carbide, y como adolescente fue expuesta a químicos tóxicos tras una explosión en una planta química cercana.

El derrame de Freedom Industries obligó a los organizadores de la comunidad local lidiar con la pérdida de agua potable, mientras que trataban de hacer llegar estos temas de interés a las agencias gubernamentales responsables." Necesitamos que el EPA, el Departamento de Seguridad Nacional y el Departamento de Trabajo vengan a Charleston para asumir la responsabilidad, y obliguen a Freedom Industries que rinda cuentas."

Las Personas Preocupadas por la Seguridad Química se dedica a la protección de la salud y la seguridad de todos los que residen, trabajan y estudian en las cercanías de las plantas locales que producen sustancias químicas altamente tóxicas. PCACS se unió a la Alianza de Justicia Ambiental y Salud (EJHA) para amplificar estas demandas después de la catástrofe química del río Elk. Organizadores de West Virginia se unieron a la delegación EJHA a la reunión del Consejo Asesor Nacional de Justicia Ambiental en febrero de 2014 para pedir que la administradora de EPA Gina McCarthy priorizara a West Virginia y la seguridad química en el vigésimo aniversario de la Orden Ejecutiva de Justicia firmada por el Presidente Clinton.

La Lucha por una Comunidad Libre de Tóxicos

Coalición de Tóxicos del Oeste del Condado, Richmond, CA

West County Toxics Coalition, Richmond, CA
http://www.dhventures.com/West_home.htm

El 6 de agosto de 2012, un siniestro de vapor inflamable provocó un incendio en la refinería de Chevron en Richmond, California. El humo y el polvillo radiactivo tóxico causaron que más de 15,000 residentes acudieran a tratamiento en hospitales de la zona. La ciudad de Richmond está repleta de la industria pesada y contenedores petroquímicas, y atravesada por las vías del tren. Alrededor del 80 por ciento de las personas que viven a una milla de la refinería de Chevron son personas africano-americanos, latinos, asiáticos de las islas del Pacífico y pueblos indígenas, y una cuarta parte de ellos vive por debajo del umbral de la pobreza.

Muchos residentes insisten en que el siniestro de 2012 es emblemático de una negligencia voluntaria que se remonta décadas, a costas de las comunidades de bajos ingresos y comunidades de africano-americanos, latinos, asiáticos de las islas del Pacífico y pueblos indígenas, que no cuentan con los recursos para abandonar la zona. La refinería estaba en el nivel de "violación DE alta prioridad" de las normas federales sobre emisiones tóxicas al aire durante varios años, hasta el 2010. La Junta Independiente de la Seguridad Química de Estados Unidos (U.S. Chemical Safety Board en inglés) concluyó que Chevron ignoró las advertencias de sus empleados sobre el peligro que representaban las tuberías corroídas. La tubería que falló en agosto del 2012 había perdido el 90 por ciento de su grosor original. En diciembre del 2013, la EPA amenazó con multas diarias a Chevron debido a que la empresa no había resuelto 62 violaciones identificados desde el incendio. EPA también encontró 13 instancias en los que Chevron no informó inmediatamente de derrames tóxicas al aire.

"No sólo tenemos que estar expuestos a gases químicos día y noche, pero también nos contaminan cuando ocurren estas explosiones. No son 'accidentes' porque se pueden prevenir, y exigimos protección ahora mismo," dijo el Dr. Henry Clark, director de la Coalición de Tóxicos del Oeste del Condado (West County Toxics Coalition en inglés), una organización de justicia ambiental multi-racial que trabaja para empoderar a los residentes de ingresos bajos y moderados a ejercer un mayor control sobre los problemas medioambientales. "Aplaudimos los esfuerzos sinceros por parte de Chevron o cualquier otra persona que quiere hacer lo correcto. Pero eso no quiere decir que le damos a Chevron una aprobación general a seguir aumentando la contaminación."

La Lucha por una Comunidad Libre de Tóxicos

Los Jardines Institute (The Gardens Institute), South Valley of Albuquerque, NM
www.facebook.com/los.ji.92

La comunidad de Mountain View es el hogar de una planta de tratamiento de aguas residuales que sirve a la ciudad de Albuquerque. "Aproximadamente 4,300 residentes de Mountain View viven a lo largo de 8,400 hectáreas y las casas se conjuntan con más de 25 depósitos de chatarra, cinco empresas de grava y concreto, siete terminales de petróleo a granel, una empresa de ladrillos y docenas de otras industrias, muchas cercados con alambre de púas.

Setenta y ocho por ciento de la gente en Mountain View son Chicano / Mexicano y más de la mitad hablan español como su idioma principal. Casi el 40 por ciento de las familias con niños son tan pobres que tendrían que triplicar sus ingresos para sobrepasar la línea federal de pobreza,"dice la Dra. Magdalena Ávila, residente de la comunidad de Mountain View y profesora asociada de la Universidad de Nuevo México

Durante años, los residentes y miembros de la Red del Suroeste para la Justicia Ambiental y Económica y Los Jardines Institute se han organizado para hacer frente a la contaminación del agua y olores tóxicos procedentes de la utilización de cloro gasificado por la Planta de Recuperación de Southside para el tratamiento del agua. "Hemos sabido durante décadas que las enfermedades no identificables y cánceres en nuestra comunidad son el resultado de los muchos productos químicos a los que estamos siendo expuestos, entre ellos el cloro de la planta de tratamiento de aguas residuales," comenta Richard Moore, el ex director de la Red del Suroeste para la Justicia Ambiental y Económica y Coordinador del Instituto de Los Jardines. Moore agrega: "Nosotros tocamos las puertas de las personas que viven en la comunidad para crear y aumentar el poder de la comunidad necesaria para presionar al gobierno a que tome acción."

Con 160,000 personas en riesgo por el uso y almacenamiento de cloro a granel, un accidente con esta sustancia química podría haber potencialmente afectado un área de hasta 5.40 millas viento abajo de la planta. Promotores comunitarios señalaron este asunto y lo llevaron a la atención de la Agencia de Protección Ambiental, que encontró la planta de tratamiento de aguas residuales en violación de la Ley Federal de Agua Limpia y emitió una orden para que la planta solucionara el problema. "Hemos eliminado el cloro gasificado, que es un producto químico muy peligroso, haciendo que el proceso sea mucho más seguro y más rentable," dijo Bárbara Gastian, Gerente del despacho a cargo de regular las aguas pluviales de Albuquerque Bernalillo (Albuquerque Bernalillo Water Utilities Authority Compliance en inglés). La planta se ha actualizado a la tecnología alternativa más segura e implementado un sistema de desinfección ultravioleta, reduciendo el uso de cloro en la planta así como los riesgos de toxicidad para los residentes de Mountain View.

La Lucha por una Comunidad Libre de Tóxicos

Acción Comunitaria sobre Tóxicos de Alaska, Savoonga, St. Lawrence Island, Alaska

Alaska Community Action on Toxics, Savoonga, St. Lawrence Island, Alaska

<http://www.akaction.org/>

Plantas industriales que utilizan y almacenan sustancias químicas peligrosas no sólo ponen en peligro a las personas que viven cerca. Los productos químicos que se liberan pueden viajar largas distancias y acumularse durante décadas en el medio ambiente y los alimentos. Las plantas industriales suelen dejar los productos químicos tóxicos cuando se cierran, contaminando aún más las personas y el medio ambiente.

Nativos de Alaska sienten los impactos aledaños por cientos de antiguos emplazamientos militares e industriales contaminados ubicados en sus propios jardines, y también están conectados a las comunidades de los 48 estados centrales, trabajando por la seguridad química. En la pequeña isla de San Lorenzo de Alaska, las comunidades nativas de Yupik sufren riesgos para la salud vinculados a las liberaciones químicas tanto de zonas contaminadas en la isla así como los que llegan de miles de millas de distancia.

"A nivel mundial, los pueblos indígenas del Ártico se encuentran entre las personas más expuestas a los productos químicos tóxicos, debido a que estas sustancias químicas - DDT, PCBs, retardantes de llama bromados y compuestos perfluorados, por nombrar algunos - son persistentes, y viajan cientos y miles de millas hacia el norte por las corrientes de aire y del océano desde donde son fabricados en latitudes más meridionales," declaró Vi Waghiyi, una madre y abuela de Yupik, pueblo natal de Savoonga, isla del St. Lawrence, Alaska, y directora del Programa de Justicia Ambiental y Salud, Alaska Community Action on Toxics (ACAT). "Estos productos químicos contaminan nuestros alimentos tradicionales y afectan nuestra salud y la salud de nuestros niños."

Tiffany Immingan, una mujer de 19 años de edad, de Yupik, de la isla de Savoonga, isla San Lorenzo, dijo: "Como resultado de estas exposiciones diarias a los productos químicos tóxicos, los que viven en lugares remotos como Alaska y el Ártico tienen algunas de los niveles más altos de sustancias químicas tóxicas en nuestros propios cuerpos. Estos productos químicos se han relacionado con enfermedades graves como el cáncer, diabetes, problemas de aprendizaje, defectos de nacimiento y daños al sistema reproductivo. Nuestras leyes de sustancias químicas tóxicas están sumamente rotas. Comunidades como la mía están trabajando en reformas para leyes químicas más seguras que protejan nuestra salud humana. Toda persona que realmente se preocupa por la salud de los habitantes de Alaska debe manifestar su apoyo para leyes de sustancias químicas tóxicas más eficaces. Queremos una reforma política química, pero queremos asegurarnos de que está bien hecho."